REVISTA
DE LA
FACULTAD DE MEDICINA

VOL. XVII | Bogotá, Julio de 1948 | Número I

Director, Prof
ARTURO APARICIO JARAMILLO, Decano de la Facultad
Secretario de la Dirección, Doctor Rafael Carrizosa Argaez
Comité de Redacción:
Prof. Alfonso Esguerra Gómez. Prof. Manuel José Luque.
Prof. Agr. Gustavo Guerrero I.
Secretario de la Redacción, Luis Enrique Castro
Administrador, Alvaro Rozo Sanmiguel

Dirección: Calle 10 Nº 13-99 — Bogotá — Apartado Nacional Nº 400

Historia y Desarrollo de la Enfermería en Colombia

Al Doctor Jaime Jaramillo Arango

Por el Profesor JORGE BEJARANO

Es del mayor interés la historia de la enfermería en la República de Colombia, la cual se inició, ejercida por mujeres, en el año de 1857, cuando llegaron de Francia las primeras religiosas conocidas con el nombre de Hermanas de la Caridad de la Presentación de Nuestra Señora de Tours, las que desde entonces han venido siendo reconocidas como enfermeras en la mayoría de los hospitales y clínicas que se han fundado en las diferentes comarcas del país. Posteriormente otras religiosas, pertenecientes a la orden de San Vicente de Paul, y conocidas con el nombre de Hermanas Vicentinas prestan también servicios de enfermeras y como asistentes sociales.

Esta clase de enfermería, ejercida por las religiosas antes mencionadas, ha adolecido de la falta de técnica, aun cuando en los últimos diez años es necesario declararlo, algunas de estas religiosas y otras pertenecientes a otras comunidades, hacen ya estudios para seguir la carrera de enfermeras.

En el año de 1903 el cirujano doctor Jorge Calvo, fundó en la ciudad de Cartagena, la primera Escuela de Enfermeras, a su regreso de Europa. Esta Escuela se instaló en el Hospital de Santa Clara de aquella ciudad y ha tenido épocas en las cuales se ha clausurado y otras en que ha reanudado labores como sucede en la actualidad en que con gran orientación y bajo la dirección de una enfermera graduada en la Escuela de la Cruz Roja de Colombia está siendo dirigida con grande acierto de orientación.

En el año de 1911 el profesor José Ignacio Barberi, fundador del primer hospital de niños que funcionó en Bogotá, proyectó crear una Escuela Municipal de Enfermeras en la Capital de Colombia; pero esta idea no prosperó como muchas que se llevan al seno de entidades políticas. El mismo profesor Barberi persistiendo en su idea, fundó en 1913 en el Hospital de Niños de la Misericordia, la escuela que él venía concibiendo desde el año de 1911. Esta Escuela tuvo muy poca duración y como nos encontrábamos todavía en épocas en que no se podían apreciar los beneficios de la profesión, la acción de esa escuela fue de muy poca repercusión en la vida de la enfermería en el país.

En el año de 1924 surgió la primera organización semi-oficial para el estudio de la enfermería, fundándose una escuela de enfermeras dependiente de la Facultad de Medicina de Bogotá y que fue creada por la Ley 39 de 1920. Funcionó en el Hospital de San Juan de Dios bajo la dirección de las Hermanas de la Caridad de la Presentación. La duración de los estudios y prácticas hospitalarias era de dos años; no había requisitos rigurosos para la admisión de las alumnas y en cuanto al grado de cultura solamente se exigían los conocimientos de la escuela primaria.

Esta escuela formó alumnas en la rama de Obstetricia y en diez y siete años de vida, graduó alrededor de 80 parteras hasta el año de 1937 en que dejó de funcionar.

Debe mencionarse como iniciativa de gran valor el esfuerzo realizado por la Cruz Roja de Colombia, cuando en el año de 1919 tuvo la iniciativa de traer a Colombia una enfermera belga que fue enviada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja para fundar una Escuela de Enfermeras con todos los requisitos de la técnica. Esta creación fue la iniciación de muchas señoritas de la alta sociedad de hacer estudios de enfermería. Algunas de ellas son todavía hoy, enfermeras en servicio y su ejemplo ha servido para dar un mayor rango a tan noble profesión.

Al cumplirse el término de la misión confiada a la enfermera

Madame Ledu, enviada por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja Nacional, no pudo continuar con la actividad que ella había iniciado bajo tan buenos auspicios y que sirvió para llamar la atención de las altas clases sociales hacia profesión tan trascendental para un país.

En el año de 1929 con el apoyo de la fundación Rockefeller, el Gobierno Nacional fundó la Escuela Nacional de Enfermeras, que tuvo como director al Profesor José María Montoya y la colaboración de dos enfermeras norteamericanas enviadas por la fundación para tal fin. Esta escuela funcionó durante seis años con plan técnicamente elaborado y preparó dos grupos de enfermeras y en ese término se graduaron unas ochenta, que después se han diseminado por el país, y han cooperado en las campañas sanitarias y de asistencia social lo mismo que en la preparación de enfermeras en Colombia.

Merece también destacarse la iniciativa privada de algunas damas colombianas como las señoritas Saenz Londoño, que en el año de 1930 fundaron el Centro de Acción Social Infantil donde se graduaron cerca de 60 alumnas que han cumplido una magnífica labor en el campo hospitalario, social y de la orientación de la mujer hacia la preciosa profesión de la enfermería. La Escuela duró en labores cerca de 11 años.

En el año de 1938, siendo Presidente de la Cruz Roja de Colombia el Profesor Jorge Cavelier, la institución fundó una nueva escuela de enfermeras que en el presente año cumplirá dos lustros de labores.

Esta escuela llega ahora al segundo lustro de su funcionamiento y puede decirse que las enfermeras que se han formado bajo la dirección de Blanca Marti, su directora desde que se fundó en 1938, han dado pruebas de la más excelente preparación y la mayoría de las alumnas graduadas en esta institución se encuentran hasta fuera del país, como directoras de Escuelas de Enfermeras o como directoras de Hospitales o Clínicas particulares. La Cruz Roja ha podido también tener los servicios de un personal preparado técnicamente y dotado de un maravilloso espíritu profesional.

Esta escuela fundada por la Cruz Roja, trajo también al país, por primera vez, la iniciación de un tipo de escuela-hogar, que fue recomendada por el Consejo Internacional de Enfermeras y que ha permitido que muchos padres de familia envíen a sus hijas desde lejanas regiones del país, sin el temor que antes abrigaban de que corrieran algún peligro y así la Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja de Colombia cuenta con alumnas venidas de todas las provincias, a quienes se les da alojamiento y alimentación en casa perteneciente a la Cruz Roja y en donde quedan bajo el cuidado de la Directora de la Escuela y de monitoras graduadas en la misma institución.

El plan de estudios que se sigue, ha sido consultado con el pensum que exige la Universidad Nacional y se ha modificado de acuerdo con el curriculum de las Escuelas de los Estados Unidos de Norteamérica y con las necesidades especiales que impone el trabajo o preparación de enfermeras de la Cruz Roja, y pueden ser aptas para trabajar en casos de calamidad pública, como guerras y siniestros. Por esta razón las enfermeras formadas por esta escuela además de trabajar en el hospital militar, tienen cursos como el de sanidad militar, ortopedia, cinesiterapia, medicina legal y psiquiatría, así como orientación profesional y moral filosófica.

Esta escuela depende del Comité Central de la Cruz Roja y tiene un Consejo Directivo y un Comité de Enseñanza además de la dirección de la escuela.

Con motivo de la guerra mundial el Gobierno de los Estados Unidos decidió adelantar campañas sanitarias en cooperación con los gobiernos de América. Fue así como vino a Colombia el Servicio Cooperativo Interamericano de Sanidad Pública (S. C. I. S. P.), en el año de 1943 y en su programa de labores, acordó algunas campañas sanitarias como la de lucha contra el paludismo, fundación de un instituto de nutrición y construcción de un gran edificio para una Escuela Normal Superior de Enfermeras que fue incorporado a la Universidad Nacional, bajo la dirección de una enfermera norteamericana, Miss Helen Wjouit quien viene dirigiéndola desde entonces con gran éxito y brillo. Esta Escuela sostenida con fondos del Gobierno de Colombia, de los Estados Unidos, de la Fundación Rockefeller y de la Oficina Sanitaria Panamericana, tiene un pensum basado en el de las escuelas norteamericanas. Ese pensum se cumple en tres años de estudios y prácticas y las alumnas son orientadas hacia la doble acción de hospital e higiene pública.

Esta institución tiene como campo hospitalario, el hospital de San José de Bogotá para sus prácticas, a virtud de un contrato existente entre la Universidad y el hospital de San José.

La Escuela de Enfermeras de la Cruz Roja Nacional hace sus prácticas hospitalarias en el Hospital Militar y en la Clínica de Marly. Ambas escuelas exigen estudios superiores y requisitos especiales, edad, salud y otras condiciones para poder matricularse en ellas.

Los edificios dedicados a la Escuela Nacional Superior de Enfermeras, próximos a inaugurarse en el curso de un mes, están situados en la Ciudad Universitaria de Bogotá y puede asegurarse, sin exageración alguna, que serán de los mejores dedicados a este fin en toda Suramérica. Tanto las construcciones destinadas a vivienda de alumnas

como de profesoras, los equipos y casinos, lavandería, laboratorios y demás material de enseñanza, no dejan nada que desear. Han venido de los Estados Unidos y el costo total de la obra con sus elementos excederá de un millón de pesos colombianos, pero en esta forma quedará ya asegurada la existencia definitiva de la enseñanza de la enfermería en Colombia.

A su vez la Cruz Roja proyecta construir un edificio en uno de los mejores sitios de la ciudad donde funcionará la escuela de enfermeras con todas las dependencias y las diferentes instituciones que tiene hoy creadas en la ciudad esta meritísima institución.

Debe también mencionarse en esta historia, la escuela de enfermeras fundada por la Universidad Javeriana, y que está dando también excelentes resultados, así como la Escuela de Servicio Social fundada por la señora María Carulla de Vergara, anexa al Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario.

Finalmente pertenece a la Cruz Roja la formación de damas auxiliares voluntarias que desde el año de 1942 han venido formándose en cursillos de duración de seis meses bajo la dirección de la escuela de enfermeras de la Cruz Roja. Dichas auxiliares tienen un programa de labores y estudios de duración de seis meses y el principal objetivo que se ha perseguido con ello ha sido el de capacitar e interesar a la mujer de la alta clase social en las labores de la Cruz Roja y de la enfermería doméstica.

Las damas auxiliares de la Cruz Roja al terminar sus estudios, no reciben dinero ninguno por los trabajos que ellas ejecuten y su organización obedece a la noción de que toda mujer debe tener nociones de primeros auxilios y de medicina a fin de que en su radio de acción pueda cooperar a la lucha contra la enfermedad y la miseria.

En los pocos años que lleva de labores esta especialización, cerca de 50 señoras y señoritas pertenecientes a las altas clases sociales han recibido el título de Auxiliares Voluntarias de la Cruz Roja. Con él pueden llevar un uniforme para sus trabajos que las distingue del que están autorizadas a usar las enfermeras graduadas en la escuela de la institución.

Como se colige de este resumen histórico de la enfermería en Colombia, tan importante y elevada profesión se ha abierto definitivo paso en la vida nacional y entre las múltiples profesiones que puede seguir una mujer.

JORGE BEJARANO M. D.
Presidente de la Cruz Roja de Colombia